

Comparaciones, metáforas, analogías



Profesor Claudio Arca

Como parte de una primera aproximación a los contenidos de la asignatura “Lógica” de segundo año, las clases iniciales de la cursada se dedican a reflexionar sobre las distintas operaciones del pensamiento, algunas de las cuales se aplicarán luego en el análisis y formulación de los razonamientos, objeto de estudio específico de la materia.

En este contexto, y en base a la lectura del capítulo 5 la novela *Pixi* de Matthew Lipman, se hace hincapié en una operación genérica: relacionar. Y a partir de la ella, a través ejemplos, se va efectuando una clasificación que incluye relaciones temporales, espaciales, de medios y fines, causas y efectos, partes y todo.

Posteriormente, de un modo más específico, y a partir de la lectura del capítulo 6 de la citada novela, se abordan las relaciones de semejanza, en las que se distinguen tres tipos: comparaciones, metáforas y analogías.

Ahora bien, el tópico principal en esta última temática, es decir, aquel que particularmente pretendemos comenzar a desarrollar mediante las actividades que proponemos -en términos de ejercitar, enriquecer, descubrir su importancia-, es el de *pensamiento analógico*, que involucra los tipos de semejanza mencionados.

Tal como afirma Juan Palacios (2009), el pensamiento analógico es un modo de pensar muy extendido y de uso constante, y muchas veces inconsciente, que consiste en trazar equivalencias o correspondencias entre un dominio conocido - “dominio fuente”- y otro que se quiere conocer o que se conoce menos - “dominio meta”- que guarden estructuras similares. Tiene un gran valor cognitivo y práctico dado que permite resolver problemas, tomar decisiones, realizar descubrimientos, desarrollar nuevos aprendizajes o facilitar su comprensión. Veamos un ejemplo:

Supongamos que un periodista desea ser didáctico en su análisis político y afirma lo siguiente: “Del mismo modo que un avión precisa de un buen piloto de tormenta para evitar que se estrelle, se espera que el presidente muestre sus capacidades para superar la crisis que se avecina y así evitar un posible estallido social”.

Como puede observarse, el supuesto periodista pretende facilitar la comprensión de su análisis, estableciendo correspondencias entre elementos del dominio fuente -piloto, tormenta- y elementos del dominio meta -presidente, crisis-.

Pero, además, el ejemplo da cuenta de cómo el pensamiento analógico no sólo implica trazar semejanzas reales o, como en este caso, figurativas, sino también operar a través de ellas sacando conclusiones: dar cuenta de lo deseable o esperable (que el presidente sea un buen piloto para superar la crisis) y lo previsible (un estallido social).

Dicho esto, daremos cuenta a continuación de la secuencia didáctica empleada para ejercitar el tema.

Construcción de los conceptos

Así como para abordar las relaciones en general utilizamos el capítulo 5 de *Pixi*, los conceptos de “comparación”, “metáfora” y “analogía” se obtienen a partir de la lectura del capítulo 6 de la misma novela y básicamente resultan ser los siguientes:

Comparación: establecer de modo explícito una semejanza entre dos cosas, lo cual implica usar los términos “como”, “se parece a”, “es similar a”. Las comparaciones pueden ser exactas; por ejemplo, “Carlos es tan alto como Juan”. O figurativas (también llamadas símiles); por ejemplo, “La lava es como un cocodrilo que avanza”.

Metáfora: es una relación figurativa, es decir, literalmente falsa, que prescinde de términos comparativos; por ejemplo, en vez de decir “Juan es tan rápido como una gacela” se afirma directamente que “Juan es una gacela”.

Analogía: es una relación que establece semejanzas entre relaciones, la cual comúnmente se expresa mediante el esquema “A es a B lo que C es a D”. Al igual que en el caso de las comparaciones, las analogías pueden ser exactas (“Buenos Aires es a la Argentina lo que Bogotá a Colombia”) o figurativas (“El presidente es al estado lo que el piloto al avión”).

Aplicación básica de los conceptos

Aquí se contemplan dos tipos de actividades sencillas:

a) Reconocer tipo de semejanza en diferentes casos. Por ejemplo:

La envidia es un infierno.

El veterinario es al animal lo que el médico al ser humano.

Mi cabeza es como una jaula donde las ideas revolotean.

Soledad es una isla con nostalgia de barcos.

b) Completar comparaciones, metáforas y analogías. Por ejemplo:

Comparaciones:

Tan fuerte como...

Tan frío como...

Tan quieto como...

Metáforas:

El río es...

La felicidad...

El miedo es...

Analogías:

El bombero es al incendio lo que...

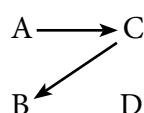
El aro es al básquet lo que...

El salvavidas es al agua lo que...

Relacionar analogías figurativas con metáforas

De lo que se trata aquí es de proponer ejercicios de construcción de metáforas partiendo de analogías figurativas. Para el desarrollo de esta actividad se respetarán los siguientes pasos:

1) En base al esquema enunciativo de las analogías (A es a B lo que C es a D) se construye el siguiente gráfico:



2) Se elige una analogía figurativa:

“El paracaídas es al aire lo que el salvavidas al agua”

Y se aplica en el gráfico la siguiente sustitución: A por “paracaídas”, B por “aire”, C por “salvavidas” y D por “agua”.

3) Se formula la metáfora siguiendo la dirección de las flechas:

“El paracaídas es el salvavidas del aire”

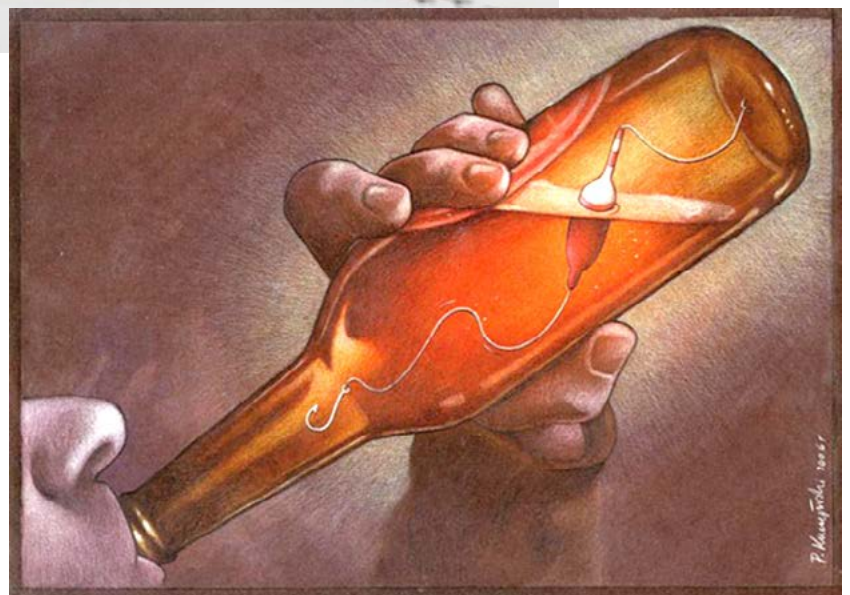
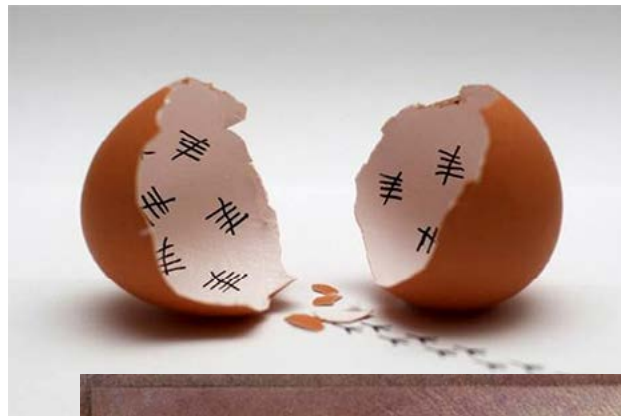
Explicado el procedimiento, se pueden usar las analogías de los ejercicios anteriores y en base a ellas construir las metáforas, o bien tomar dos términos y en base a ellos formular primero la analogía y con ella la metáfora; por ejemplo:

Elefante / jirafa

Aroma / sonido

Identificar símiles, metáforas y analogías figurativas en imágenes y traducirlas al lenguaje verbal.

Es una actividad de transferencia, ya que se trata de aplicar los conceptos a la lectura e interpretación de imágenes. Para ello, se toman algunas imágenes obviamente apropiadas y se organizan en un orden de complejidad creciente; es decir, según la dificultad que implique su interpretación y el número de asociaciones figurativas que permite realizar, por ejemplo, la siguiente secuencia:





Detengámonos en esta última imagen. Como puede observarse, es rica en asociaciones figurativas: hospital/iglesia, médicos/sacerdotes, pacientes/feligreses, vicios/pecados, ciencia/biblia y en base a ellas lxs estudiantes pueden construir símiles, metáforas y analogías, e incluso sacar algunas conclusiones.

Actividades de integración

Tal como se afirmó al principio, la lógica tiene como objeto de estudio el razonamiento, y en tanto espacio curricular del plan de estudios del colegio, reviste un carácter instrumental. De esta manera, se espera que su estudio permita a lxs estudiantes tomar conciencia de que pueden pensar de un modo más ordenado y riguroso, y en consecuencia otorgarle mayor claridad a la expresión oral o escrita de sus argumentos. Pero para que ello ocurra, y en definitiva para que le encuentren sentido a la asignatura, es preciso ampliar las actividades buscando espacios de aplicación e integración con otras asignaturas.

Y aunque esta instancia aún no ha sido explorada en el caso del pensamiento analógico, creemos que sería muy apropiada su aplicación, por ejemplo, para trazar analogías entre ciudades, países, procesos históricos, animales, plantas, etc.

Demás está decir que esta tarea podría resultar enriquecedora no sólo para el aprendizaje de los contenidos de nuestra materia, sino también para la de aquellas con las que se efectúe la experiencia.

Bibliografía

Lipman, M. y Sharp, A. (2000) *Escribir: cómo y por qué. Libro de apoyo para el docente para acompañar a Suki*. Buenos Aires, Manantial.

Lipman, M. (2015) *Pixi*. Buenos Aires, Novedades Educativas.

_____ (2015) *En busca del sentido. Manual del profesor para acompañar a Pixi*. Buenos Aires, Novedades Educativas.

Palacios, J. (2009) *El pensamiento analógico*. En: jpalaciosgil.blogspot.com.ar